

EL MUNDO CINEMATOGRÁFICO

Edición Popular Ilustrada

Barcelona 13 Enero 1921

20 céntimos

Año X - Núm. 2



LOS PROPULSORES DE LA CINEMATOGRAFÍA

M. de Miguel Gruas

Actual propietario del Repertorio de su nombre

EXCLUSIVAS CINEMATOGRÁFICA VERDAGUER, S. A.

PROGRAMA ALEMÁN

Presenta a

OSSI OSWALDA

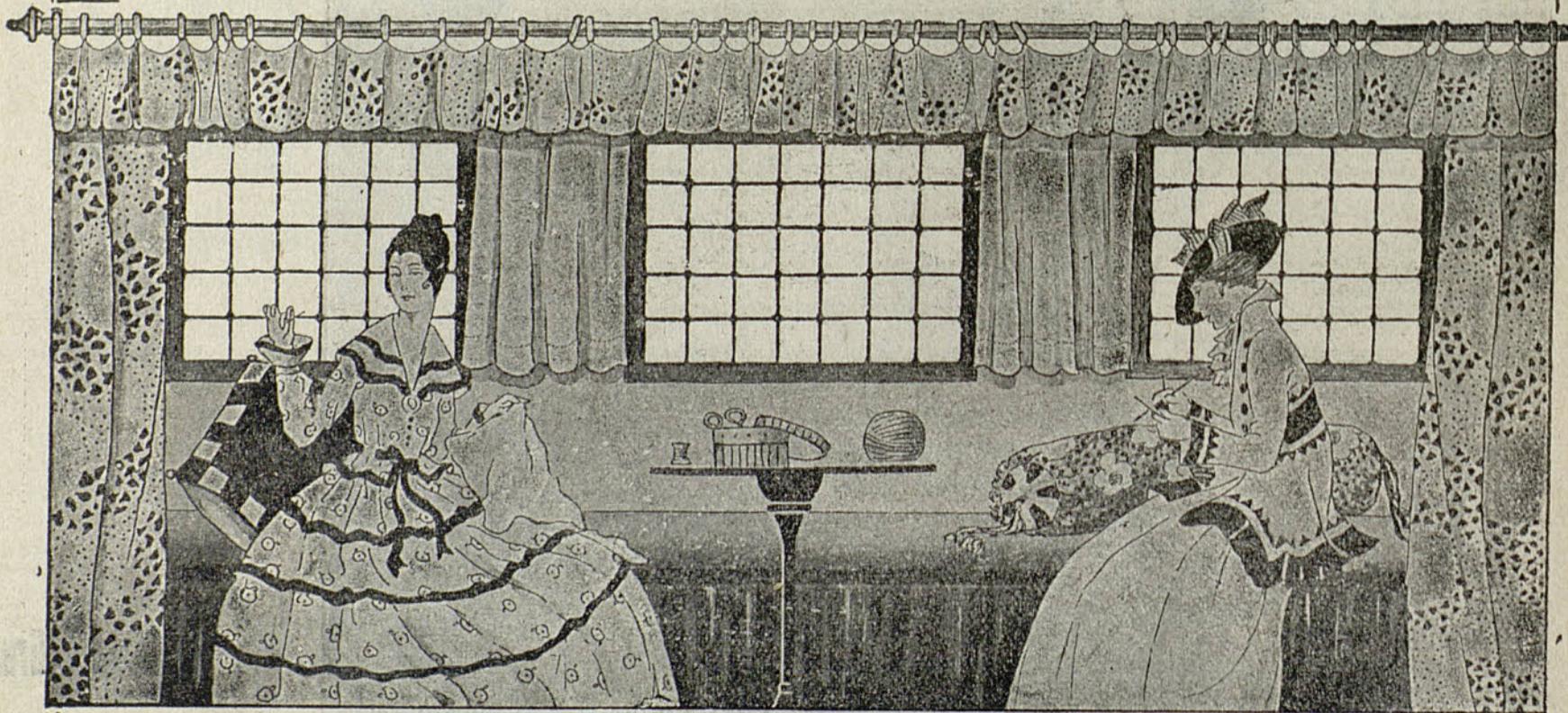
(LA PRINCESA DE LAS OSTRAS)

EN

**LA MAMÁ DE
LOS PERRITOS**

DIVERTIDA COMEDIA EN CUATRO PARTES

~ BARRAS PARA CORTINAS ~



SANTIAGO: BOLIBAR: BARCELONA:

Año X

Barcelona 13 Enero 1921

Número 2

EL MUNDO CINEMATOGRÁFICO

EDICIÓN POPULAR ILUSTRADA
DE LA REVISTA PROFESIONAL
::: :: DE IGUAL TÍTULO :::

Redacción y Administración
VALENCIA, 200
BARCELONA
Teléfono G. 1282

Director: José Solá Guardiola — Gerente: Eduardo Solá
SE PUBLICA LOS JUEVES

Precios de suscripción
España . . . Un año 10 pts.
Extranjero . . . 15
Número suelto . . . 20 cts.
Atrasado . . . 30

HABLANDO CON LAS GRANDES ARTISTAS

HENNY PORTEN

En los talleres de la «Ufa». — El Ghetto de Praga. — La Abadía de Westminster. — Henny Porten es la mujer blanca y fuerte, como una walkyria de Wagner. — En sus blasones figura la simbólica carreta de la Farándula. Su iniciación en el cinematógrafo, sus triunfos. — La hermosa Henny desdén la propaganda. — Una velada en el «Ufa Palace».

Salimos de Berlín y nos dirigimos al Sur, al vecino pueblo de Tempelhof.

Tempelhof es la ciudad cinematográfica de la *Ufa*. Al llegar, nuestra retina se queda impresionada por un grato espectáculo.

Por todo el horizonte que abarca nuestra vista aparecen montañas, bosques, arroyos que besan el valle y que se precipitan, cantando, sobre las rocas, formando cascadas de plata y torrentes de cristal.

Y sobre este paisaje, de una belleza agreste, la nieve ha extendido su manto, borrando los contornos bruscos y dejando las siluetas airoosas de los pinos, esos pinos del Norte, que unas veces os parecen lanzas de caballeros antiguos y otras veces os parecen melancólicos cipreses.

Entramos en la ciudad, y una visión extraña nos sorprende. Habiéramos andado pocos pasos, cuando, de pronto, en la revuelta de una calleja, nos encontramos en un barrio judío, admirable de carácter. Las calles tortuosas parecen tragarnos; los edificios adustos y sombríos simulan caer sobre nosotros. Y, de repente, poniendo color y vida a ese cuadro de pesadilla, desemboca por una de las callejas una multitud clamorosa, formada por judíos de la Edad Media. Es que estamos en el Ghetto de Praga, o, mejor dicho, en una admirable reproducción de ese barrio, que la *Ufa* construyó para una de sus películas.

Un poco más adelante nos aguarda una nueva sorpresa. Es ahora una soberbia ciudad oriental la que aparece ante nosotros, encantándonos con el misterio de sus mezquitas y la elegancia gallarda de sus minaretes.

Y, por último, nuestros acompañantes nos enseñan un grandioso monumento de piedra, imitación exacta de la Abadía de Westminster, rodeado de edificios, que reproducen una parte muy interesante del Londres antiguo.

En este escenario, fué donde interpretó Henny Porten el rol de Ana Boleyn, y por espacio de muchos días, aquellos lugares se animaron de un modo inusual; los balcones se llenaron de infinidad de curiosos, que presenciaban el ir y venir de una multitud abigarrada, compuesta de hombres, mujeres y niños, sobre la que brillaban al sol las largas lanzas

de los soldados de la Edad Media. Y, dominando todas estas figuras, Henny Porten, llena de una elegancia majestuosa, daba vida al histórico personaje de Ana Boleyn.

Entramos en las galerías inmensas, donde varias compañías trabajan a la vez en escenarios separados.

Agrandadas por el eco, suenan allí dentro las voces sonoras de los *metteurs* dando órdenes, y, más débiles, las voces de los artistas, diciendo los diálogos.

Al poco tiempo, acompañada por uno de los directores, llega hasta nosotros Henny Porten, muy envuelta en pieles costosas, pues acaba de llegar en automóvil de Berlín.

Henny Porten es una mujer alta, fuerte, blanca. Parece una de esas walkyrias, casi masculinas, que cabalgan a través de algunas obras de Wagner. En la literatura española contemporánea hallamos un tipo femenino muy parecido a ella: es el de la protagonista de «Entre naranjos», la preciosa novela de Blasco Ibáñez. Al verla tan rubia, tan blanca, tan fuerte, nos da una impresión de castidad, adivinamos en ella una Diana, para quien no existe más placer que la caza y se ríe del amor, porque no lo comprende. Por eso vemos en Henny Porten una mujer excesivamente peligrosa, para quien haya sentido ante ella el chispazo de una pasión.

Henny Porten habla con entonación suave, y sus frases son breves, cortantes, como si quisieran destruir el efecto de la suavidad de su voz. En un lujoso despacho de la *Ufa*, ella nos hizo algunas confesiones de su vida, que trasladamos aquí para satisfacción de nuestros lectores.

—¿...?

—Yo desciendo de una familia de artistas. Mi padre era actor en el Teatro Municipal de Magdeburg, y en esa ciudad nací yo, en el año 1891.

—¿...?

—Cuando yo tenía cuatro años, mi padre formó



4.—El Mundo Cinematográfico

compañía, en la cual tomé parte activa, pues desempeñaba a esa edad cortos papelitos, que me captaron bien pronto las simpatías del público. Dos años más tarde, el autor de mis días fué contratado para ocupar el puesto de primer actor en el Theater des Westens, de Berlín, y desde entonces viví en esa capital.

—¿...?

—Por mi gusto, yo hubiese seguido dedicándome al teatro toda la vida. Me sentía inclinada a seguir moviéndome en el escenario, bañada por la luz blanca de las candilejas, adivinando en la oscuridad los ojos de los espectadores fijos en mí. Pero mi padre, que conocía muy a fondo la vida de entre bastidores, no quiso que sus hijas siguiesen en aquel ambiente. Y cuando mi hermana Rosa y yo fuimos mayorcitas, nos separó del teatro, dejándonos casi sin probar el sabor de los aplausos.

—¿...?

—Entré en el campo del cinematógrafo de un modo singular. Mi hermana Rosa era muy aficionada a escribir novelas y cuentos, y un día imaginó un pequeño argumento de película, que a mí me pareció una preciosidad. Tan satisfecha estaba Rosa de su obra, que se decidió—buscando recomendaciones, claro está—a ir a visitar al director de la casa *Messter-Film*. Y así lo hizo, obteniendo un franco éxito con la lectura de aquellas cuartillas. Pero se tropezaba con una dificultad casi insuperable para nosotras. El señor Messter no disponía de ninguna actriz a quien pudiese encargar, confiadamente, el rol de protagonista, que representaba una pobre muchacha ciega.

—¿...?

—Eso es. Yo fuí la intérprete de ese papel. Mi hermana Rosa me vino a buscar para presentarme al señor Messter. Llegué allí, seguramente no le disgustó mi figura y quedé encargada de aquel papel, con la condición de que si en los ensayos no le gustaba al director mi manera de trabajar, se anulaban inmediatamente los compromisos contraídos.

—¿...?

—La prueba salió bien y debuté en la pantalla con aquella película, que llevaba el título de *«Felicidad de amor de los ciegos»*. No debió parecer mal del todo mi trabajo a los directores de la *Messter*, por cuanto, desde entonces no he abandonado sus estudios y allí he asistido a todos los cambios que sufrió la casa, hasta su fusión con otras manufacturas para formar la *Ufa*.

—¿...?

—He hecho en toda mi vida artística papeles muy distintos, he dado vida a los personajes más opuestos, he creado los caracteres más antagónicos, pero los papeles que cuadran mejor con mi temperamento, asómbrese usted, son los de reina y los de muchacha aldeana.

—¿...?

—No sé a qué se debe esto. Será que mi espíritu se siente inclinado a los contrastes. Lo cierto es que en esas dos clases de tipos es donde he triunfado de un modo más rotundo, y, mire usted que hay diferencia entre la majestad, la altivez que hay que prestar al carácter de una reina y la ingenuidad con que hay que interpretar el rol de una aldeana.

—¿...?

—Oh, mis aficiones son un poco pueriles! Va usted a sufrir una decepción cuando se las diga. Yo no soy como la mayoría de las artistas cinematográficas de alguna categoría: no sé jugar al *golf* ni me entusiasma el *tennis* ni siento emoción alguna al guiar un automóvil ni daría la vida por un futbolista de renombre.

—¿...?

—Sí, ya sé que esto me perjudica a los ojos del público y que me resta motivos para la propaganda de mi persona. Pero, le voy a hacer a usted una confesión sincera: yo desdeño la propaganda. Me parece

una cosa absurda que para hacer resaltar los méritos de un actor o de una actriz se le rodee de toda esa propaganda de su vida particular, que da la impresión de que a un artista no se le respeta ni el sagrario de su hogar. No veo qué relación puede haber en el arte de un actor con los deportes que cultiva en sus ratos de ocio.

—¿...?

—Gusto de la música. Sobre todo, Beethoven, Mozart y Wagner me entusiasman hasta lo infinito. Leo bastante. Y cuando me aburro, salgo a distraerme en el campo, lejos, muy lejos del humo de las fábricas y del ruido de los vehículos.

* * *

Regresamos a Berlín, satisfechos de nuestra conversación con la actriz notable.

Algunas noches después tuvimos ocasión de verla de nuevo, en medio de la luminosidad de una noche de éxito, envuelta en una nube de prestigio y de popularidad.

Se presentaba en Berlín la película *«Ana Boleyn»*, en el *«Ufa Palacen»*. El elegante salón presentaba un aspecto inusitado. Toda la elegante sociedad berlinesa se había congregado allí, para admirar en el lienzo las poses de su actriz favorita. Los ministros de la nación acudieron también, y hasta el Presidente de la República Alemana asistía a la extraordinaria proyección.

En un palco no muy lejos del escenario se encontraba Henny Porten, esperando tal vez ansiosamente la hora del triunfo.

Se hizo la oscuridad, y sobre la pantalla vimos moverse, majestuosamente, solemnemente, a la gran artista. El público seguía con interés las escenas de aquella película excepcional, seguramente una de las mejores salidas de manufacturas alemanas.

* * *

Y se terminó el primer acto, y al hacerse la luz, todos los ojos se volvieron, con una larga mirada de cariño, al palco que ocupaba la actriz, mientras los aplausos sonaban insistente en la gran sala.

Henny Porten a los repetidos aplausos se vió obligada a levantarse y a saludar a aquel público que tanto la quería y la admiraba. Y fué aquél un momento de emoción intensa, cuando la Porten se inclinaba una y otra y otra vez, agradeciendo aquellas oleadas de cariño y entusiasmo que subían hasta ella...

* * *

Al terminarse la proyección, el propio Presidente de la República subió al palco de la artista emblemática y le dijo unas palabras de elogio, que fueron un colofón digno para aquella explosión de entusiasmo del público.

¡Y dicen que los artistas cinematográficos no gozan el placer embriagador de los aplausos!...

J. S. G.

EL ARTISTA CINEMATOGRAFICO

es el manual más apropiado para los aficionados y aspirantes a artista de cine.—VALE ptas. 1'50: En esta Administración o en la

Escuela Nacional de Arte Cinematográfico

Calle S. Pablo, 10. - BARCELONA

Clase cada tarde de 6 a 9: POSE, BAILES, SPORTS
EDICIÓN DE PELÍCULAS

ECOS MUNDIALES

William S. Hart gana un pleito

William S. Hart, el popular *cow-boy* americano, que, según parece, piensa retirarse del cinematógrafo, ha ganado el pleito que sostenía con el productor Thomas H. Ince por incumplimiento de un contrato en el 1917.

Según el veredicto del jurado, Ince tiene que pagar a William la cantidad de quinientas mil pesetas.

La elevación de Harold Lloyd

El notable actor cómico Harold Lloyd, más conocido entre nosotros por su seudónimo de «El», acaba de recibir ventajosas proposiciones de la Asociación de Empresarios Cinematográficos de América, para firmar un contrato con dicha entidad.

Según ese contrato, el famoso artista recibaría por cada película aceptada por la Asociación una cantidad mayor que la que ganase en iguales condiciones cualquier estrella de la pantalla.

Las películas serían producidas por la *Rolin Film C.º* y distribuidas, como hasta ahora, por la *Pathé*.

Con este contrato, Harold Lloyd, hace un año casi desconocido, sube a la altura de las figuras de primera fila.

El nuevo contrato

de Pola Negri

La gran artista alemana Pola Negri, que acaba de firmar un nuevo y ventajoso contrato, se compromete en él a hacer seis films cada año, durante los tres años que dura el contrato.

De estas películas, tres hará en Alemania y tres en América.

El contrato está hecho a base de un acuerdo entre la manufactura alemana *Ufa* y la americana *Famous Players-Lasky*, y Pola Negri cobrará un millón y medio de pesetas al año, viajes pagados y también pagados todos los vestidos que necesite para las películas que interpretará.

Además, durante los seis meses que viva en América, percibirá, como sobresueldo, la cantidad de tres mil pesetas a la semana para gastos extraordinarios.

La última producción de Fairbanks

Se ha estrenado en el teatro Capitol, de Nueva York, «*La marca de zorro*», última producción de Douglas Fairbanks.

Según las noticias que nos traen los periódicos de América, han asistido 19,500 personas a las tres representaciones que de dicha película se dieron el primer día, calculándose el total de ingresos en unas 56,000 pesetas.

Asta Nielsen de viaje

Siguiendo el ejemplo de muchas de sus compañeras del film, Asta Nielsen ha empezado una gran *tournée* por el extranjero, para presentarse personalmente a sus admiradores.

En Holanda, primer país donde se presentó, ha sido recibida con entusiasmo indescriptible.

Las que abandonan la pantalla

Mildred Harris, la ex-esposa de Charlot, ha abandonado por algún tiempo sus trabajos en la cinematografía, y seguramente debutará muy pronto en un teatro de Nueva York.

También ha abandonado la pantalla por el teatro la excelente nadadora Annette Kellermann.

Regalo de un perro

El matrimonio Fairbanks ha recibido un valioso regalo del banquero Davison, de Nueva York.

Consiste el regalito en un precioso perro policía, uno de los mayores y más raros ejemplares de la raza Alsation que existe en América.

El cine y la pedagogía

En las escuelas de Dantzig (Prusia), se enseña la Geografía por medio del cinematógrafo. Indudablemente que el cine complementa las lecciones verbales del profesor.

Una reforma plausible

En Inglaterra va a adoptarse en breve el sistema métrico decimal, para las producciones cinematográficas. Dícese que la reforma será asimismo adoptada por los Estados Unidos.

El cine en Egipto

Por una estadística recientemente confeccionada se sabe que en Egipto se hallan establecidos 10 cines. Los mayores tienen cabida para 1,000 espectadores. Las películas que privan son las francesas e italianas.

El servicio médico en los cines

La Prefectura de Policía de París ha dirigido una circular a los comisarios reiterándoles la orden de que en todos los cines de sus distritos haya un servicio médico permanente, a tenor de lo que sobre este particular disponen las leyes de la vecina república.

Max Linder

Dícese que el célebre mimo francés ha firmado un ventajosísimo contrato con Robertson-Cole.

Una actriz japonesa

Mme. Thsune-Ko-Thenno, una de las más hermosas mujeres japonesas, llegará en breve a Italia para desempeñar importantes papeles en las películas «*Le Feu d'Artifice*» y «*Les hommes jaunes*», que se filmarán en Turín y Roma.

La confesión d'un Enfant du Siècle

Basada en la célebre novela de Alfredo de Musset, el escritor italiano Gian Bristol ha escrito un fotodrama, que filmará la Ambra Film. Los principales intérpretes son Nera Badaloni, Fiorella Cortis, Riccardo Bertacchini, Mario Cusmich, Rodolfo Badaloni y Armando Petruzzelli.



Nuestro director don José Solá Guardiola (X) con el director de la Decla-Bioscop (XX) y otros altos empleados de dicha manufactura, en la ciudad española construida en Neubabelsberg, para filmar «El Alcalde de Zalamea».

6.—El Mundo Cinematográfico

El gabinete del Dr. Caligari o expresionismo y Cinematografía

Pronto será presentada en Barcelona una película expresionista que constituye una verdadera revolución en el arte cinematográfico.

Se trata de una cinta de un género completamente nuevo «*El gabinete del doctor Caligari*», de la *Decla-Bioscop*, de Berlín. Todo es nuevo en esta película, desde el argumento hasta la *mise en scène*, pasando por el extraño ambiente donde se mueven los actores.

El cine con apuntador

En Holanda y Japón subsiste aún la costumbre de proyectar las películas con apuntador; esto es, con un empleado cuya misión es ir explicando las escenas de las películas.

Como recordarán nuestros lectores, esta costumbre hace casi dos décadas que está desterrada de nuestros cines.

Carmen y D^a Anastasia

«Carmen», la admirable producción alemana ha sido prohibida por las autoridades argentinas en virtud de uno de los artículos de las ordenanzas generales de espectáculos «que prohíben las reproducciones cinematográficas de las corridas de toros, riñas de gallos y otros actos de crueldad cometidos contra los irracionales».

La casa Glucksmann que presentaba esta película se ha visto obligada a suprimir veinte metros de la misma, para que las autoridades argentinas permitan su libre exhibición.

FIGURAS DEL LIENZO**DELIA D'ARMENAS**

Aventajada alumna de la Escuela Nacional de Arte Cinematográfico. Es el suyo un temperamento de artista; siente decidida vocación por el arte cinematográfico, e indudablemente, cultivando el mismo, llegará a ser una de nuestras primeras actrices.

Su porte es aristocrático, sus maneras distinguidas, viste con elegancia exquisita; es mujer... es andaluza, ¿cabe añadir algo más?...

Hace unos días tuvimos ocasión de verla ensayar varios papeles del género dramático, y nos fué dable admirar sus estupendas facultades para el arte mudo.

Por su admirable labor Delia fué cariñosamente felicitada por todos los presentes, así como también por su Director nuestro querido amigo señor Petri.

Repetimos que a Delia le está reservado un papel muy preeminente entre las artistas cinematográficas españolas.

Gloria Swanson regresa de Italia

En el mes de diciembre, con toda probabilidad, Gloria Swanson, la incomparable Gloria, empezará de nuevo su labor en la pantalla cinematográfica en una serie de producciones especiales para la *Paramount*, siendo la primera de estas «*Se vende todo*» (*Everything for Sale*), dirigida por Sam Wood.

Gloria Swanson, (quien en la vida privada es la señora de Herbert Somborn), acaba de ser madre de una hermosa criatura que lleva el nombre de su encantadora mamá. Pero esto no impedirá que la eminente actriz siga obteniendo triunfos en la pantalla y por lo tanto Gloria tiene inmensos deseos de empezar lo antes posible.

Mark Twain

Basado en una novela del genial humorista norteamericano, la que lleva por título «*Un Yankee del Connecticut en la Corte del rey Arturo*», se ha escrito un argumento para un film que según nuestras noticias se estrenará dentro de medio año en los cines de Broadway.

Douglas y Mary

Los popularísimos actores Douglas Fairbanks y Mary Pickford seguramente habrán salido ya de los Estados Unidos, pues estaba señalada la fecha de su partida para el día 15 del corriente.

Visitarán primero algunos países de Oriente, y en la primavera recaerán en Francia, donde Douglas contrajo el compromiso de crear en la pantalla el personaje D'Artagnan.

mejor presentadas hasta la fecha. Añádase a esto el que la labor de cuantos la interpretan es notabilísima, y se comprenderá cuán exactamente hemos afirmado que «*El látigo*» obtendrá un éxito difícil de superar.

GAUMONT

La agencia que en esta plaza tiene establecida la casa *Gaumont* presentó el pasado lunes dos interesantes películas.

«*Cambio de suerte*», película dramática dividida en 4 partes, del *Programa Select Gaumont*. El rol de protagonista lo desempeña el boxeador inglés Jack Sherrill.

«*Se cambiaron los papeles*». Este es el título de una bonita comedia, de 350 metros, de la marca *Christie*. En esta película abundan las situaciones

EL GABINETE DEL DOCTOR CALIGARI

La más atrevida producción de la *DECLA - BIOSCOP*, de Berlín

**Presentaciones****VILASECA Y LEDÉSMA, S. A.**

Dos han sido las películas presentadas últimamente por esta importante casa.

«*En las lides del amor*» es el título de un interesante fotodrama, en el que desempeña el papel de protagonista Huguette Duflos. La presentación de esta película es un alarde de riqueza y buen gusto.

«*Un invitado de marca*», película cómica, muy bien interpretada.

M. DE MIGUEL Y COMPAÑÍA

En el Salón Cataluña tuvo lugar el «*El látigo*», del Repertorio M. de Miguel. Pasado miércoles la presentación de guel.

La película que nos ocupa está llamada a obtener un éxito rotundo. Abundan en ella las escenas emocionantes entre las que descubierta un choque de trenes presentado con singular acierto.

En la presentación de esta película no se ha pasado mientes en gasto alguno, y sin que suene a hipérbole, bien puede decirse que es una de las

EL CHIC

José M.^a Cervera Pujol

PIANO

FIN.

D.C. hasta FIN.



Hijo de Paul Izabal =

PIANOS - PIANOLAS
de la THE AEOLIAN Co.

Central: Paseo de Gracia, 35
Teléfonos 1890 A - 5414 A

Barcelona

Sucursal: Buensuceso, n.º 5
Teléfono 4343

LA JOVEN DEL CUARTO 29

Interpretada por FRANK MAYO

Frank Devon es un muchacho joven, mimado por la fortuna, que distrae sus ojos escribiendo para el teatro cosechando grandes aplausos en la presentación de la primera de sus obras. El éxito le proporciona la facilidad de nuevos contratos, pero la gloria conquistada le hace dormir sobre sus laureles y le cuesta un trabajo titánico volver a escribir. Su colaborador y su hermana se desesperan y el empresario, al ver perdida la temporada que bajo tan halagadores auspicios había empezado, concibe un plan para obligarle a escribir para el teatro.

Transcurren unos días en el ocio elegante a que Frank consagra las horas destinadas antes a la literaria labor y en cierta ocasión, al anudarse la corbata ante el espejo, se apercibe nuestro escritor de que en la casa de enfrente se ha instalado una encantadora muchachita cuya divina hermosura refleja con toda fidelidad el espejo de uno de los muebles de la estancia.

Sigue deleitándose en la contemplación de su hermosura, cuando le extraña la expresión de amargura y desaliento que se retrata en el semblante de la joven... La observa atentamente, y siguiendo sus movimientos, se apercibe de que, empuñando una pistola, se dispone a poner fin a su vida.

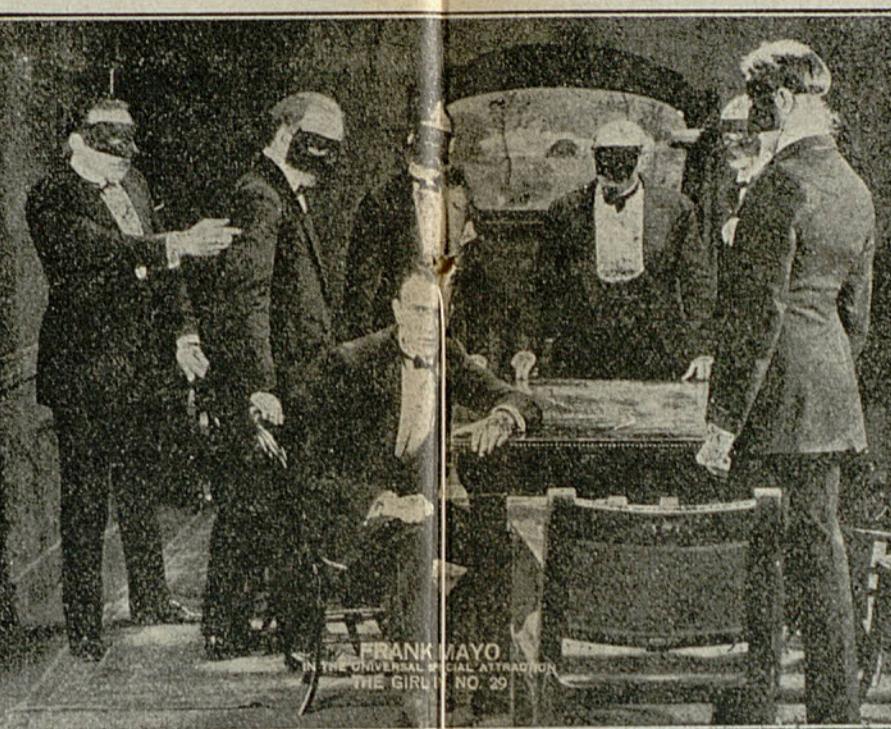
Rápido como una exhalación Frank se precipita hacia la calle y por el groom de servicio se entera de que la joven se ha instalado en el aposento número 29 en el que hace irrupción cuando ya la joven apoyaba el cañón de la pistola en su sien. A las angustiosas preguntas que Frank le dirige ansiendo saber los móviles que en plena juventud la obligan a dejar el mundo que todavía debe guardar para ella desconocidas sensaciones y misterios de irrevelable belleza, la joven le reprende por haberse mezclado en

su vida y atreverse a pedirle cuentas de sus actos; mas luego, ante las súplicas enternecedoras de Frank, accede a acompañarle al restaurante donde le promete revelarle el secreto de su atormentada vida.

En el elegante restaurante, Clara, que así se llama la misteriosa joven, y Frank se encuentran con el perseguidor de la joven, un individuo de mala catedra, que se insolenta con el escritor cuando éste le exige que deje en paz a la hermosa Clara. Este individuo es el que persigue a Clara y el único causante de cuyas desventuras según confesión de la desgraciada joven. Frank la acompaña hasta su casa y le promete convertirse en su caballero libertador asegurándole que para ello no le han de faltar arrestos.

El misterioso perseguidor de Clara, que acechaba a Frank, le desafía a que le siga hasta suantro para convencerte de la falsedad de la joven a la que él cree inocente paloma y éste acepta llevando consigo la pistola que arrebató a la joven cuando ésta intentaba suicidarse.

En la guarida fatídica le espera a Frank la visión de un espectáculo terrorífico. La joven, acusada de haber revelado a un desconocido los secretos de la criminal organización, es condenada a muerte y Frank oye el pistoletazo y supone que la joven se ha hecho justicia. Arrojado a un pozo por medio de una trampa, Frank consigue evadirse tras luchar con grandes dificultades, y tomando su auto logra introducirse en la guarida de los malhechores y rescatar a la joven en una espantosa noche de tormenta luchando a brazo partido con los secuestradores contra los que hace numerosos disparos dejando a uno tendido en tierra al parecer sin vida, pero logrando huir con su auto por la carretera que la lluvia inunda con sus chorros torrenciales.



Tras infinitas peripecias, logra Frank llegar a su casa donde le esperan llenos de impaciencia su hermana, su colaborador y el empresario.

Demudado el semblante, Frank les cuenta su odisea, refiriéndoles que en la lucha ha muerto a un hombre, por lo que no tiene otro remedio que escapar o entregarse a la justicia como homínida...

Entonces penetra en la habitación el secretario del escritor y una colección de comparsas

a reclamar su sueldo y a negarse continuar trabajando porque Frank boxea mejor de lo que ellos creían y los trompazos que les propina son demasiado reales y verdaderos.

Frank que no vuelve en sí de su asombro, escucha entonces de labios de su colaborador que para darle una idea para que escribiera su nueva obra habían urdido la farsa valiéndose para ello de la hermosa actriz Clara, la joven del espejo y de unos cuantos comparsas capitaneados por el propio secretario del escritor, con lo que Frank comprende el por qué al hacer el disparo que no hirió a nadie, ya que utilizó el revólver cargado sólo con pólvora que la actriz tenía en sus manos cuando su finido suicidio.

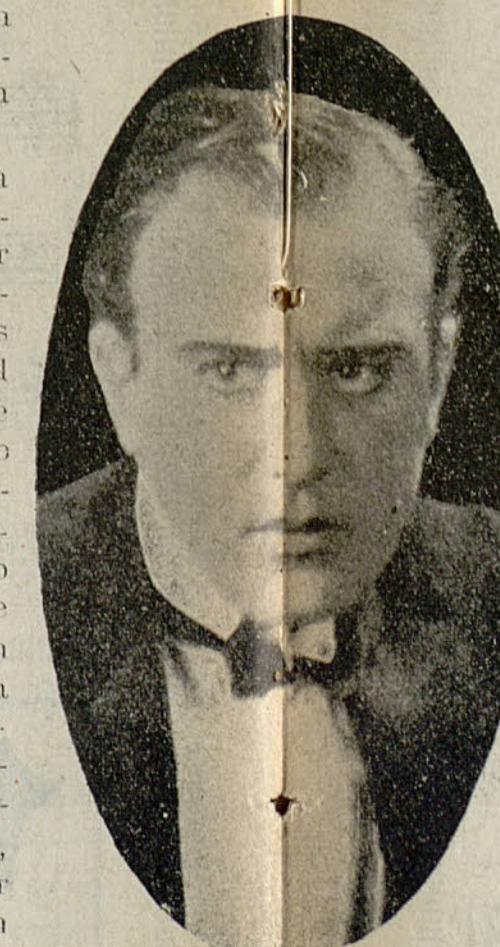
Lo ocurrido sirve de tema a Frank para su nueva producción, de la que será protagonista la hermosa Clara a la que promete que después de estrenada la obra emprenderán el camino de la Vicaría para juntar las palmas de la gloria académica con las flechas del dios amor.

FIN

Minerva o la ciudad perdida

(Continuación)

Pronto Minerva cayó desvanecida y una puma negra hizo su aparición.



ción. La bella princesa iba a ser devorada por la puma cuando un mono desde un árbol asustó a la fiera que desapareció. Minerva vuelta en sí de su letargo corrió en socorro de Santiago y Morton, que hacían vanos esfuerzos para no ser tragados por el lodo.

SEXTO EPISODIO

El tigre real

La providencial llegada de Jumbo, el simpático elefante, sacó del atolladero a los dos amigos.

Huyendo de aquel terreno donde la fatalidad no les dejaba un momento de reposo, llegaron al campamento de Hakar, tribu árabe, que hizo un buen recibimiento a sus huéspedes.

Poco después llegaba también King a la misma tribu, pues no cejaba en su empeño de casarse con la princesa para conquistar el trono de la ciudad perdida.

Puesto de acuerdo con Hakar, éste ofreció facilitar el casamiento con Minerva mediante la ceremonia de la sangre que era usada en la ciudad de Tarik. Mitza, la favorita de Hakar que estaba celosa de Minerva, diciéndole que la llevaría a sitió seguro, la encerró en la jaula de su tigre real. Libertó luego a los dos amigos que habían sido encerrados y éstos se pusieron inmediatamente en busca de la princesa, cuyo inminente peligro ignoraban.

SEPTIMO EPISODIO

La novia de la muerte

Los dos amigos dieron con el paradero de Minerva, abrieron la jaula y escaparon seguidos por el tigre real, pero cuando después de verse libres de la fiera, creían estar a salvo, los esclavos de Hakar les hacen nuevamente prisioneros y son llevados al campamento.

(Continuará.)



ARGUMENTOS

Divorciémonos

Cipriana es una de esas jóvenes románticas que vienen, ante todo, entregadas a la vida de su fantasía.

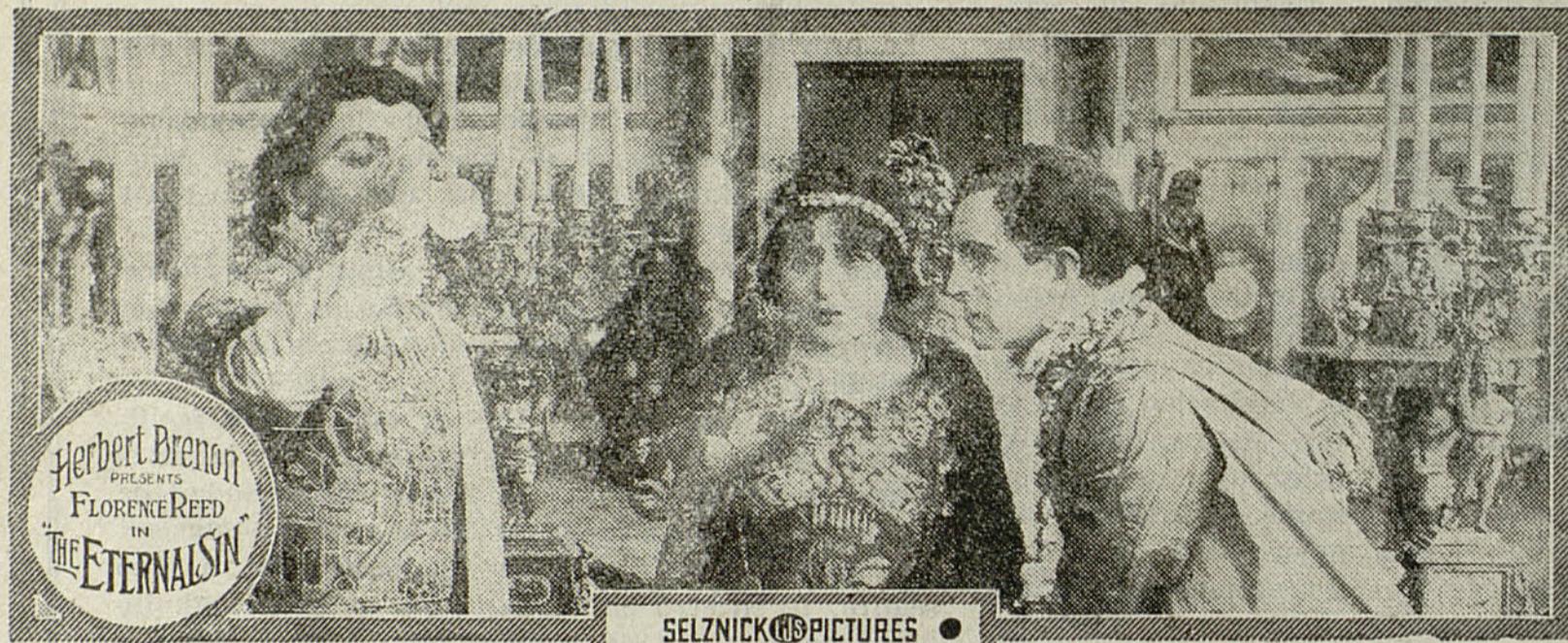
Interna en un aristocrático pensionado del Mediodía de Francia, tiene una amiga y compañera de estudios a quien confía sus ensueños románticos. Un día lee a su amiga una novela que ha escrito: «Se trata de una dama recluida durante 18 años en un castillo, que un día ve pasar a un caballero armado de todas armas con quien logra comunicarse. Estamos en el siglo xv. La dama recluida escribe al doncel caballero que la salve, y él logra arrancarla de su prisión y corre a caballo en pos de un cura que los case. Pero los malandrines que la guardan se aperciben de la huída y persiguen al caballero enamorado.

Llegan a la ermita, donde un fraile se propone casarlos y cuando acaba de darles la bendición llegan a

bonita y por esa eterna antinomia de la vida, parecía compaginar su carácter con el de él, tan sereno, tan exento de romanticismo. Así ocurrió que, algunos días después de su marcha al convento, el perfume de sus palabras de soñadora, sus mismos inocentes romanticismos parecían faltarle, y decidió ir a buscarlos.

Henri pidió su mano y Luisa, que conocía bien a su amiga, hubo de advertir a su hermano que a Cipriana, para conquistarla, lo mejor era un rapto, un rapto en toda regla. Henri comprendió que, con efecto, aquél era el mejor camino de su felicidad y una noche, cubierta la cara por un antifaz y provisto de una escala de cuerda y un auto, Henri raptó a Cipriana (claro en complicidad con la superiora, que conocía sobradamente a su discípula). Y fué aquel día la realización del más dulce ensueño de la joven romántica.

Todo fué bien durante unos cuantos meses, pero una



Una escena de la película «LA VENGANZA DE LOS BORGIAS»

vez los perseguidores y tras breve lucha matan al novio y se llevan a la novia. Algunos meses después, la joven prisionera aparece con un niño en brazos que le pregunta por su padre.

—Tu padre—dice la infeliz dama—está en el cielo, donde pronto iremos a buscarlo. Y, en efecto, bajan cuatro ángeles y se los llevan al cielo.

Luisa, la amiga de Cipriana, asegura que aquella es la novela más extraordinaria que jamás ha oído. Entonces la romántica novelista dice:

—Mira, cuando lleguen las vacaciones, voy a separarme del colegio para buscar un caballero que me ame.

Llegan las vacaciones y Luisa, temiendo que su amiga cometa alguna locura, la invita a pasárlas en casa de su hermano Henri Prunelle, un escritor muy distinguido, hombre práctico y de vida metódica y normal. Cipriana, al llegar, lo primero que hace es dejar caer un pañuelo que Henri se apresura a querer devolvérselo, pero ella le dice:

—No; quedaos con él.

Un poco asombrado por esta extraña conducta, el joven guarda el pañuelo en un cajón de la mesa.

Pero Cipriana continúa sus avances, y como Henri, en el fondo, no está preparado para una batalla de este género, resulta que al cabo se interesa algo por aquel caso raro de un amor inesperado y no buscado.

Al fin, se terminan las vacaciones y antes de marcharse, Cipriana entrega un sobre a Henri. Este, al llegar a su despacho, lo abre. Es un mechón de los rubios rizos de la romántica colegiala. Henri contempla el rizo con el mismo asombro que contempló el pañuelo y lo guarda junto con aquel primer recuerdo, que casi había olvidado. Pero Cipriana es demasiado

vez empezada la normalidad de la vida cotidiana, Cipriana encontraba el matrimonio un poco monótono... sin incidentes ni aventuras novelescas.

Henri tenía un primo, Adhemar, que era el tipo del eterno gomoso insustancial... Cipriana, que parecía aburrirse de su vida de casada tranquila, acepta las galanterías del primo, y acaba por creer que no estaría mal otra nueva aventura... Pensar esto y ver a su marido todo fué uno.

—Mira chico, nada se ha perdido. Tú debes acceder. Pues bien, ahora quiero a Adhemar. Divorciémonos.

Henri se quedó como quien ve visiones ante la extraña pretensión de su mujer, y como realmente la quería, no supo qué contestarle y fué a consultar el caso con su hermana Elisa, casada al mismo tiempo que él.

Esta escuchó algo sorprendida, aunque todo lo esperaba de las ideas de su cuñada, pero el marido de Elisa, al enterarse de quién era el futuro de la divorciada, le dijo a Henri:

—Mira, tú nunca me has negado nada; a ese fantástico divorcio debes hacer que Adhemar parezca el marido y tu el amante.

Henri comprendió la idea de su cuñado y así fué como Cipriana empezó a ver la diferencia entre su marido y su primo, y cuando comprendió que iba a cambiar oro por cobre, una noche hizo que Henri la llevase a cenar y allí acudió Elisa con su esposo.

FIN

EL GABINETE DEL DR. CALIGARI

La fortuna fatal

Gran serie en quince episodios

EPISODIO PRIMERO

El secreto del mercader

Laureado el pecho por sus hazañas guerreras, Tom Warden, después de dos años de servicio en Francia, regresa al hogar. Para recibirle dignamente, la casa paterna se viste de gala. A la brillante recepción acude lo más selecto de la aristocracia de San Francisco, no sólo porque Tom vuelve como héroe, sino porque su padre, Edmundo Warden, es el padre financiero más sólido de California, presidente de la Compañía Mercantil de los Mares del Sur y el más fuerte accionista del Trust Comercial.

**Señoras
Señoritas**

VISITEN ACTUALMENTE ESTOS ALMACENES

**Grandes rebajas
de precios en todas las secciones**



Como una consigna, trae Warden el propósito de no hablar de la guerra, y a él responde negándose a insistentes peticiones del relato de sus heroismos. Pero Elena Bentom, reporter del gran diario «La Mañana», presenta en la casa Warden, dispuesta a hacer una información sensacional con las declaraciones del militar repatriado; y, aunque tiene que retirarse sin conseguir su objeto, deja en el ánimo de Tom una impresión halagadora.

Por las avenidas del amplio jardín que rodeaba la finca de Warden, caminaba Elena cuando vió a un hombre que avanzaba, con andar cauteloso, ocultándose a cada momento en las calles umbrías; aquel hecho, que acusaba a un perseguido o a un ladrón, espoleó los anhelos informativos y el espíritu de aventuras de la muchacha, que siguió sigilosamente al desconocido. Este era Juan Burke, el más rico traficante no asociado de los mares del Sur, que, para impedir el monopolio absoluto del Trust Comercial, habíase cruzado en el camino de Edmundo Warden, de quien era juramentado enemigo.

Elena vió cómo Burke entraba por una ventana en el despacho de Warden y le desafiaba, luego de echarle en cara crímenes pasados, y como al disparo de dos pistolas, tan simultáneo que sólo se oyó una detonación, caía Warden a tierra, mientras Burke se ponía a salvo por la misma ventana por donde entrara.

(Continuará)

El día 16 del corriente aparecerá el quinto episodio de

El Hombre de Acero

cuyo título es: TENAZ PERSECUICIÓN

Novela de gran emoción, cuyo protagonista es el famoso artista americano Francis Ford

—¡Ella miente! —gritó.—¡Ella miente!
Un murmullo de indignación cubrió su voz.
Transcurrieron algunos minutos antes que se restableciese el silencio.

El presidente advirtió a Nara que si no cesaba de gritar la haría sacar de la sala.

Después volvióse hacia la condesa, cuyos ojos estaban fijos en el conde, contemplando llenos de interés y de piedad a su marido.

—Decidnos, señora, lo que ocurrió para que os creyeran muerta.

La joven condesa tomó la palabra y su voz al principio tímida, conmovida, se hizo, a medida que hablaba, clara, sonora, potente.

Todos pendían de sus labios. Guido había reprimido sus lágrimas, pero su rostro descompuesto reflejaba las emociones de su alma. Nara temblaba de sorda cólera.

—Desde algún tiempo que yo estaba débil de salud —dijo— y sujeta con frecuencia a ataques nerviosos y catálepticos, que podían muy bien hacerme pasar por muerta, tan grande era la apariencia que tomaban.

»Yo recuerdo muy bien haberme visto yacente en el lecho, imposibilitada de hacer el más pequeño movimiento, presa de una torpeza que paralizaba todos mis miembros.

»Recuerdo haber visto a mi marido inclinarse y llorar sobre mí, llamarme con doloroso espanto por mi nombre...

»Hice un supremo esfuerzo para responder... me pareció que un grito huyese de mi garganta... después recaí en aquel letargo que me reducía en vida al estado de cadáver.»

—Pero el día antes vos sufristeis una violenta sacudida moral —dijo.— Sabemos que fuisteis al palacio de vuestro marido, el cual os tenía abandonada para vivir públicamente con otra mujer...

—Yo no le acuso —dijo la condesa con tristeza,— y fui a su casa a ultimar un asunto de interés.

—Y él os amenazó?

—No... lo niego.

—Ella miente —gritó Nara,— pues sabe muy bien que yo y el conde la obligamos a firmar un documento que no le dimos a leer... y fué cuando, espantada por nues-

pezaban, en cambio, a creer que Guido no ruese sino un mártir y una víctima; y al notar su alma alta, la serenidad de su frente, se confirmaban mucho más en la idea de que no fuese tan culpable como demostraba el acta de acusación y las palabras de Nara.

Cuando ésta se calló empezó el desfile de testigos.

Nosotros pasaremos por alto toda esta parte del proceso, que tuvo ocupado al público durante varios días.

Guido no desmintió jamás su tranquilidad. Nara, en cambio, se mostraba inquieta, tenía explosiones nerviosas, ímpetus imprevistos que hacían temblar de inquietud, y fijaba en el conde miradas tan amenazadoras que hacían estremecer a las señoras.

A medida que el proceso avanzaba, la opinión pública hacía más desfavorable a Nara. El marqués de Chartre, llegado expresamente de París para responder como testigo en el proceso, hizo contra Nara una exposición aplastadora. Repitió cuanto sabía acerca de ella: estuvo elocuente, mordaz, severo, se mostró convencido de la inocencia de Guido; habló del amor que éste tenía a la condesa, de la cual exaltó la belleza celestial, la virtud de mujer y madre, y concluyó diciendo que el conde no podía ser culpable, y sólo si una víctima de Nara.

Gruesas lágrimas brotaron de los ojos de Guido a las palabras de aquel noble amigo del cual no había querido escuchar los consejos. Hubiera querido arrojarse a sus pies y pedirle perdón; pero no pudo más que tenderle sus brazos, imposibilitándole pronunciar palabra.

El amigo lo comprendió y aproximándose al acusado le estrechó afectuosamente la mano, diciéndole en voz alta y conmovida:

—¡Valor!

Poco faltó para que la multitud le aplaudiera. Nara, en cambio, furiosa, hizo ademán de escupir en el rostro al marqués.

Estalló un murmullo de indignación que el presidente reprimió en seguida, amenazando con hacer desalojar la sala y haciendo retirar al testigo.

Pero un soplo nefasto para Nara se levantó desde aquel momento.

1920: REPERTORIO DULCINEA

Dónde?
Muy pronto se verá

1921

REPERTORIO
M. DE MIGUEL

IX

Había ya terminado el examen de los testigos y el Ministerio público apercibíase a empezar su acusación, cuando un ujier vino a hablar al oído del presidente.

El público vió al presidente sobresaltarse, consultar con sus compañeros y tras una breve y viva discusión su voz resonó en la vasta sala.

—En virtud de los poderes discrecionales que nos concede la ley, pido que sea oído otro testigo—dijo.

Y, volviéndose al ujier, agregó:

—Hacedla entrar!

Todos dirigieron ansiosos la mirada hacia aquella parte, y un sordo murmullo corrió entre la multitud.

La testigo anunciada compareció. Era una señora vestida completamente de negro, con un velo tan sumamente espeso sobre el rostro, que hubiera sido imposible reconocerla.

Pero, a su vista, Guido se estremeció; púsose alternativamente pálido y rojo, y una viva emoción parecía invadirle.

Nara, en cambio, sintió un frío agudo en el corazón, y sus ojos se fijaron llameantes sobre la desconocida.

El público, entretanto, hacía mil conjjeturas; la curiosidad, ya vivamente excitada, aumentaba siempre más.

La incógnita adelantó con paso firme hacia la mesa presidencial, e invitada a prestar juramento, lo hizo con una voz limpida, sonora, que tuvo eco en todos los corazones.

—¿Vuestro nombre?—dijo el presidente.

La incógnita, con un movimiento rápido, llizó el velo que cubría su semblante, mostrando su rostro pálido, celestial, adornado de cabellos rubios como el oro puro.

—Soy la condesa Clara Rambaldí!—contestó en alta voz.

Estas palabras hicieron el mismo efecto que la imprevista caída de un rayo en mitad de la sala.

Guido, que al aparecer la incógnita velada había creído conocer a la Dama Negra, encontrábale en presencia de su mujer.

Es propiedad de la casa editorial Maucci, de Barcelona

Comprendió, lo adivinó todo y quedó con los ojos dilatados, los labios convulsos, la nariz palpitante.

Nara, aterrada ante aquella aparición, ocultó el rostro entre sus manos; pero, a poco, alzándolo e irguiendo altivamente la cabeza, gritó con audacia:

—Esa mujer miente; la condesa Clara murió.

Presidente, jueces, abogados y jurados se miraron unos a otros en el rostro con gran estupefacción.

Entre la multitud había corrido un escalofrío de espanto; la gente se preguntaba si soñaba o estaba despierta.

Pero el presidente se repuso súbitamente de la sorpresa, calmó los ánimos con su palabra llena de dignidad, moderada, y volviéndose hacia la condesa Rambaldí, que era la única que había permanecido tranquila, exclamó:

—Repetid vuestro nombre.

En medio del silencio sepulcral de la sada, la voz de Clara sonó limpida, fascinadora.

—Soy la condesa Rambaldí creída muerta, y como tal depositada en una caja y conducida al cementerio! Pero Dios me salvó de la más horrible de las muertes: ¡la de ser enterrada viva!

Un frío temblor agitó al auditorio.

—¿Por qué no habéis comparecido antes?—preguntó el presidente.

—Porque hasta hoy, que he llegado a Florencia, no supe la acusación que pesaba sobre mi marido. Estaba decidida a no resucitar para el mundo, a no turbar la paz de quien creía feliz; pero hoy que él tiene necesidad de mí, hoy que se ve acusado de un delito que no ha cometido, vengo aquí para atestiguar su inocencia delante de todos.

El conde no pudo resistir a esa sacudida. Ser proclamado inocente por ella que tanto había sufrido por su causa, a quien él había abandonado, rechazado, envenenado, que por su culpa faltó poco para que fuese enterrada viva, era cosa de perder el sentido; y, presa de la más viva emoción, asaltado por la vergüenza, rompió en desecho y doloroso llanto.

La emoción del conde había repercutido en el alma de todos.

Sólo Nara saltó con furia en pie.

PAGINAS FESTIVAS



¡ESAS TARDES DE DOMINGO!

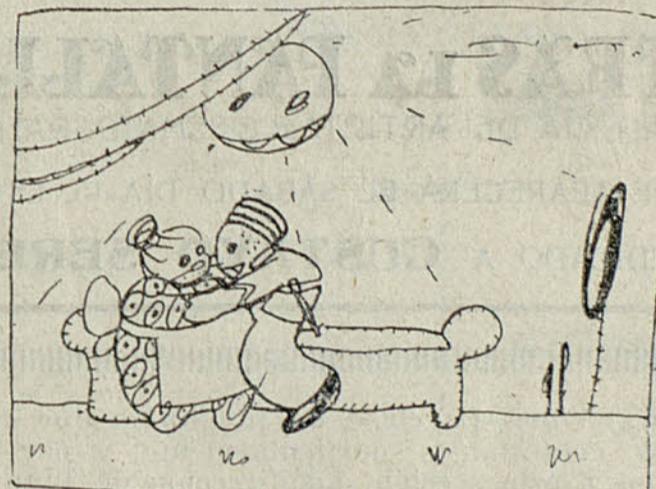
¿No ha sentido usted nunca, lector amable, el encanto de las tardes dominicales?

Si su psiquis no ha vibrado entonces, emocionada ante el espectáculo ingenuo de los domingos de una gran ciudad, reconocemos que su temperamento está tocado del virus escéptico que caracteriza a nuestro siglo y que es usted más frío que un vaso de leche merengada.

Nosotros — lo confesamos sin rubor—somos unos amantes decididos de los domingos ciudadanos. Sobre todo, de esas tardes de domingo en que las ciudades se disfrazan con un aspecto pueblerino y se esconden debajo de la cama los refinados y los intelectuales, para no ver el sol dominical, mientras los humildes, los de espíritu sano, ríen con la risa franca de los satisfechos de la vida.

Hay muchas maneras de pasar alegremente las tardes de domingo.

Nosotros conocemos a algunas personas que gozan paseando por el campo su buen humor, esperando que

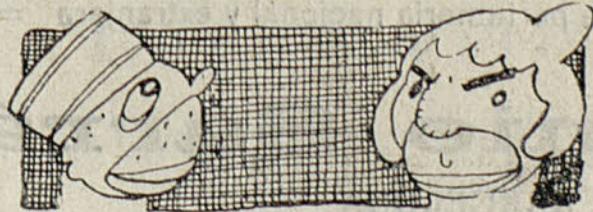


el clásico arroz esté en su punto, para tragárselo sin contemplaciones, sin temor a los cólicos del lunes, que obligan a los honrados menestrales a hacer visitas frecuentes a una habitación aromada por perfumes intensos.

Otras personas hay, que distraen aquellas horas de descanso jugando al julepe en tertulias familiares. Y son aquellas unas tertulias matizadas de discusiones, comentarios y puñetazos sobre la mesa, que dan a la reunión una amenidad extraordinaria.

Conocemos también quien espera la tarde de domingo para ir al teatro o al cine.

Pero, a donde van nuestras simpatías todas, son a los parques bañados por el sol, a los paseos que



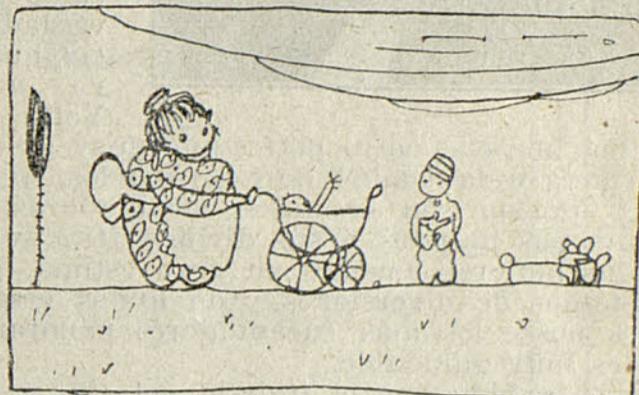
extienden su cinta parda entre dos filas de árboles, tal vez demasiado recortados, demasiado urbanos, a los baneos de piedra o de madera de las plazas y de las avenidas.

Allí hay unos hombres y unas mujeres que cantan de un modo primitivo e ingenuo la canción del amor.

Son los quintos del año, los venidos de pueblos remotos, donde mantenían relaciones cordiales con los asnos y con los bueyes, los que una noche, en el cuartel, cuando el silencio reinaba en las salas amplias, vieron perfilarse en la oscuridad los contornos matroniles de una ama de cría.

Son las Maritornes y las Menegildas, las que rompen platos en las cocinas y las que dan el jugo de sus pechos a los hijos de los ricos.

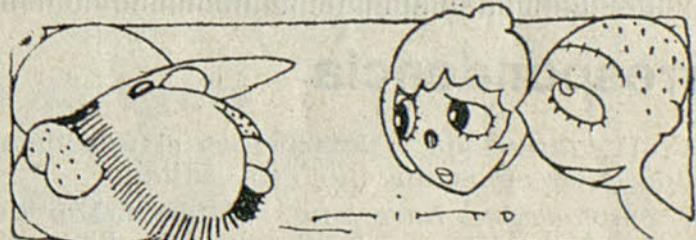
Entre el follaje y la sombra de estos parques y



estos paseos, se buscan unos a otros, y sus psicologías rudimentarias, libres de prejuicios y de convencionalismos, saben encontrarse a través de las toscas envolturas.

Tal vez, ellos no pongan un gran interés en esto. Es de suponer que un quinto de Covarrubias no piense, como Tristán, desdeñar el cuerpo de la mujer amada, para llegar hasta su alma, limpio de pensamientos impuros. Lo más seguro parece que sienta una especie de borrachera sensual frente a los encantos mórbidos de una ama de cría de Betanzos o de Castro Urdiales.

Y así se ven esos idilios de tarde de domingo, un poco incitantes, otro poco groseros, como una página del «K. D. T.», en los que, los servidores de la



patria se transforman en unos Romeos positivistas y son los bancos de las plazas, de los parques y de los paseos como esas portadas de los cuadernos pornográficos.

Por eso, nosotros amamos tanto ese aspecto de las tardes dominicales. Porque en medio de su grosería, hay en él un canto a la vida fuerte y sana, a la vida fecunda que Zola supo retratar...

PEDRO PÉREZ.

Dibujos de Niko.

ACADEMIA LYDIA BOTTINI

Se prepara alumnos para la cinematografía

Dirigirse: Calle Mendizábal, 25, 1.^o, 1.^a

Hora para señoritas: De 3 a 5 General: De 7 a 9

LA PROFESORA ES ARTISTA CINEMATOGRÁFICA



UN ARTÍCULO DE MARY MILES MINTER

LA VIDA EN LOS ÁNGELES

Al partir hacia Los Angeles, algunos amigos con tono de piedad dijeronme: «¡Qué pena, tener que marcharse a Los Angeles!» Nuestras amistades nos despidieron ni más ni menos que si marcháramos al destierro.

Sin embargo, en honor a la verdad, debo decir que si adoro a Nueva York, Boston y

Filadelfia, me encuentro perfectamente y siento un vivo cariño por la ciudad de Los Angeles. Y si Nueva York y Boston son ciudades encantadoras, por sus elegantísimas mujeres y sus divinos atractivos, lo que todas las mujeres tenemos en gran estima, por cuan-

to gustamos de diversiones y de lindos vestidos, Los Angeles posee los más encantadores panoramas y su clima es muy saludable.

Es bien sabido que el trabajo del cine es verdaderamente agotante y que por tanto a cuantos lo ejecutamos nos precisan descanso y distracciones; en esto, la ciudad de Los Angeles se lleva la palma.

En Nueva York, por ejemplo, cuando quería jugar un partido de golf, empleaba medio día en llegar a los terrenos del Club, y muchas veces no podía jugar por estar ocupados todos los campos. En Los Angeles no ocurre tal cosa; a las cuatro cedo de trabajar, y diez minutos después ya estoy jugando, pudiendo, si así se me antoja, seguir jugando hasta el anochecer.

Además, una de mis diversiones favoritas es el montar a caballo; y que puedo galopar a mi antojo, lo que de ningún modo podía hacer en Nueva York. Cuando vivíamos en aquella ciudad, a causa de las

frecuentes lluvias estivales, en muy contadas ocasiones podía salir en automóvil; aquí, en cambio, como las condiciones climatológicas son inmejorables, realizo, acompañada de mi mamá y de mi hermana Margarita, numerosas excursiones.

¿Y qué decir de los muñecos? En ninguna ciudad del mundo las hay en mayor variedad. Aquí se ven lindos japonesitos con los ojos oblicuos, chinitos en brazos de sus mamás, mejicanitos y otros lindos muñecos que yo jamás vi en parte alguna.

Estoy asimismo encantada de los habitantes de esta ciudad, y he contraído en ella amistades que considero en mucho.

Por lo que se refiere a mi arte debo decir que la vida de los artistas cinematográficos de Los Angeles tiene matices verdaderamente encantadores. Cuantos colaboran en el arte mudo tienen aquí su cenáculo y viven en un ambiente de exquisitas originalidades, y esto, ¿por qué no decirlo?, es algo que me atrae irresistiblemente, pues como siento verdadera idolatría por mi arte, admiro cuanto tienda a presentarnos ante los ojos del mundo en la más admirable confraternidad, en un ambiente un tanto exótico, como cumple a los ideales del verdadero bohemio que en todo momento procura dar la nota exclusiva que encanta.

Todo esto, claro está, en modo alguno puede ser interpretado como que no sienta vivos deseos de regresar a Nueva York, a sumirme en su vida de diversiones...

MARY MILES MINTER.

EL PRÓXIMO CUADERNO DE

TRAS LA PANTALLA

GALERÍA DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

QUE APARECERÁ EL SÁBADO DÍA 15, ESTARÁ

DEDICADO A GUSTAVO SERENA

Correspondencia

V. V. V., Barcelona.—No tenemos el argumento que nos pide y creemos que no está editado.

Una enamorada, Barcelona.—Antonio Moreno recibe cartas en la Vitagraph. Si quiere saber más detalles, le recomendamos su silueta, que tenemos a su disposición al precio de 25 céntimos.

S. T., Barcelona.—Compre nuestro «Anuario Cinematográfico», que vale 10 pesetas. Allí encontrará todo lo que desea.

A. R., Vigo.—La clase de preguntas que nos hace no las contestamos particularmente, y por eso las pasamos a esta sección. La dirección de Juanita Hansen es: Pathé Exchange Inc., 25 West 45th Street, New York. La de Pearl White, Fox Studios, 56th Street and 10th Avenue, New York. A ambas debe escribirle en inglés, y en último caso, en francés.

F. S. C., Reus.—No tenemos postales de artistas, pero pronto pondremos a la venta una gran edición, que anunciaremos con oportunidad. No tenemos tampoco el argumento a que hace mención. Diríjase a la casa Pathé, de esta ciudad.

LA FLORIDA

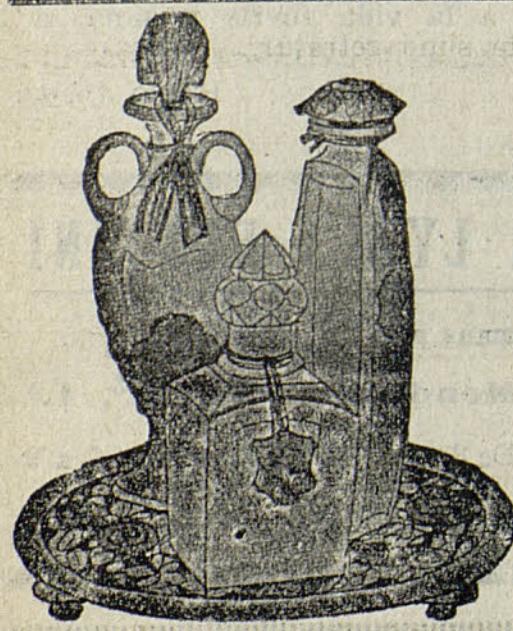
Gran almacén de perfumería nacional y extranjera

Eugenio Sarrá

BARCELONA

Ronda San Pedro, 7 — Apartado Correos 239 — Teléfono A. 2231

Ventas al mayor y detall — Extensísimo surtido del artículo y objetos
anejos al mismo — Esmoro — Seriedad — Precios ventajosísimos



UN HERMOSO FILM FRANCÉS

LA DUDA

Comedia dramática en cinco actos, extraída de la famosa obra
de DANIEL JOURDA, obra que alcanza en el teatro más de

2.000 REPRESENTACIONES

INTERPRETADA POR

MM. Jacques de Feraudy

de la Comedia Francesa

Jean Daragón

del Teatro Antoine

Miles. Louise Colliney

del Teatro del Odeón

Rachel Devyris

de los principales teatros de París

y M. Victor Francen

del Teatro del Vaudeville

Mise en scène de GASTON ROUDES

CONCESIONARIOS PARA TODO EL MUNDO:

CINEMATOGRAPHES HARRY

158 TER. RUE DU TEMPLE

TELÉFONO ARCHIVES 15-54

DIR. TELEG. "HARRYBIO"

PARÍS

APRENDO idiomas extranjeros en casa, oyéndolos como los propios nativos: tal es el prodigo del sis-



tema LINGVOFONO. — Pedir toda clase de detalles y prospectos al DALMAU-LICEO, Calle Valencia, núm. 245 BARCELONA

Los tres regalos mejores de Progreso, Cultura y Placer

1.º PROGRESO

UN EQUIPO "LINGVOFONO" para practicar y aprender perfectamente, en casa, inglés, francés, italiano y alemán. — Pedir hoy mismo toda clase de detalles y prospectos al **DALMAU-LICEO** Calle Valencia, 245 - BARCELONA

2.º CULTURA

UN CURSO DE APTITUDES de riqueza y aristocracia de conocimiento para señoras y señoritas en el **DALMAU-LICEO**. Por los modernos procedimientos y organización de este **LICEO**, las alumnas aprenden con independencia y facilidad desde cualquier grado de cultura. — Pedir hoy mismo prospectos y detalles a la Dirección: Calle Valencia, 245 - BARCELONA

*Enseñanza por correspondencia para alumnas de fuera Barcelona
EXITO SEGURO*

3.º PLACER

UN EJEMPLAR DE "ORIENTO".—Este precioso libro compuesto de cartas de eminentes firmas femeninas fortalece el espíritu de las señoras y señoritas, proporcionando su lectura placer de orientación. Publicado por el **DALMAU-LICEO**, Calle Valencia, 245. BARCELONA

Studio Films